



ANALISTAS
ECONÓMICOS
DE ANDALUCÍA

*El impacto del Turismo Residencial en la
economía de la provincia de Málaga”*

ANALISTAS ECONÓMICOS DE ANDALUCÍA

Málaga, Enero de 1997



“El impacto del Turismo Residencial en la economía de la provincia de Málaga”

INTRODUCCIÓN

Los profundos cambios que el turismo viene registrando desde hace unos años están abriendo un debate sobre las características de este fenómeno. La polémica sobre qué desplazamientos puedan considerarse turísticos, y por ende qué puede entenderse por turista; el cambio de acento en la propia consideración de la actividad, desde una concepción inicial cuyo argumento básico en el alojamiento hasta otra más amplia que pone el acento en el consumo de servicios; la superación del carácter de bien de lujo que está imponiendo la ampliación de los colectivos que realizan viajes, etc., son algunos rasgos de los profundos cambios en el fenómeno turístico que, sin embargo, no acaba de arraigar en la conciencia colectiva de un sector productivo estratégico de creciente peso en la economía.

Así, cuando todavía no está asumida, de forma clara, la importancia del turismo, las transformaciones que está experimentando abren la necesidad de plantearse aproximaciones diferentes que tengan en cuenta la nueva situación que progresivamente se va imponiendo. Dentro de estos cambios uno de los que con mayor intensidad viene registrándose es el crecimiento de los viajeros que utilizan alojamientos no hoteleros. La imagen tradicional del turista alojado en hotel está dejando paso a una situación mucho más plural, en la que la segunda residencia, los alojamientos alquilados, etc. representan cada vez una parte mayor



del turismo. Este hecho está provocando la necesidad de contemplar, a la hora de valorar la incidencia económica del turismo, nuevos elementos hasta ahora escasamente tenidos en cuenta. Así la enorme dificultad de valorar el impacto económico del turismo, con problemas conceptuales, metodológicos y de información, se ve ampliada por la complejidad de abordar, desde el punto de vista de la producción de un espacio concreto, la influencia que tienen estos nuevos elementos. No se trata solamente de modificaciones en las pautas de gasto, hasta cierto punto necesarias cuando se modifica el tipo de alojamiento, sino de la propia consideración que la provisión de estas alternativas para la recepción de turistas tiene en el desarrollo económico de una zona.

En este contexto es donde hay que insertar un trabajo como éste, cuyo objetivo es realizar una aproximación al impacto en la economía de Málaga del turismo que podríamos calificar, aunque probablemente con escasa fortuna, como no hotelero. Si en un trabajo anterior¹ ya se puso de manifiesto la necesidad de un enfoque novedoso para evaluar el peso del turismo en las macromagnitudes de Málaga, esta estimación pretende profundizar en estos nuevos elementos, ya que constituyen aspectos no suficientemente valorados de la economía turística.

El llamado turismo residencial, expresión ambigua que intentaremos precisar al presentar el enfoque metodológico, es el objeto de esta estimación. Se persigue, por tanto, poner de manifiesto la importancia que para la actividad económica de Málaga tienen unos flujos turísticos que no tienen como medio de alojamiento la planta hotelera. El objetivo es

¹ *Analistas Económicos de Andalucía. "El turismo en la economía de Málaga. Plan de Marketing de la Costa del Sol". Patronato de Turismo de la Costa del Sol.*



aportar alguna evidencia de la trascendencia que este tipo de turismo tiene. Se trata, en última instancia, de apoyar el reconocimiento del turismo como una fuente de actividad hasta cierto punto ignorada, dando a conocer la importancia de uno de los componentes más desconocidos de la misma: el turismo residencial.

I. METODOLOGIA APLICADA PARA LA ESTIMACIÓN DEL IMPACTO

I.1. SÍNTESIS DE LA METODOLOGIA

La imposibilidad para el conjunto de la actividad turística de establecer una estimación de sus magnitudes económicas por la vía de la oferta, pues no es posible identificar un sector, con las clasificaciones económicas existentes, que se ajuste a la producción que se realiza para atender los flujos turísticos, se extiende al caso del turismo residencial. La única opción posible que cabe plantearse es una aproximación por la vía de la demanda, es decir, del gasto realizado por los turistas.

Esto exige, de forma previa, determinar qué podemos entender por turismo residencial y, por consiguiente, por gasto turístico. Establecer, sin embargo, una definición adecuada de estos conceptos no resulta fácil. A las múltiples definiciones de turismo, y la controversia respecto de ellas, responsable de las dificultades para un análisis riguroso de la actividad, hay que añadir la problemática derivada de aplicarse el calificativo de residencial. El primer punto que se ha debido abordar ha sido el de establecer un concepto operativo de lo que se entiende por turismo, y por tanto, aproximar el gasto realizado para tal concepto. A los efectos de la estimación se ha optado por considerar un criterio general, como más adelante se detalla, de aceptar la no residencia como contenido fundamental del hecho turístico, delimitando dentro del mismo el turismo residencial a partir del tipo de alojamiento utilizado en la estancia.

A partir de esta delimitación de lo que puede calificarse como turismo residencial , la metodología aplicada ha sido una adaptación de la desarrollada para estimar el impacto del conjunto de la actividad turística en el seno del Plan de Marketing de la Costa del Sol² . En síntesis, este proceso metodológico ha consistido en estimar un volumen de gasto atribuible al turismo residencial. El cálculo se ha basado en tres elementos: la determinación de un volumen de gasto corriente por turista, la aproximación al número de turistas que pueden considerarse residenciales, obteniendo como resultado un volumen de gasto corriente total, y la estimación independiente de algunos conceptos que pueden calificarse como producción turística pero que no pueden estimarse a partir de fuentes que recojan el volumen de pagos efectuados de forma corriente.

Sobre esta base, el siguiente paso para obtener el VAB generado por esta demanda, es establecer una distribución del gasto por sectores, adaptado a la distribución sectorial establecida en las Tablas Input-Output de Andalucía 1990, y transformando la valoración de estas magnitudes, para permitir el cálculo del componente de valor añadido de la misma, de producción a precios de adquisición a producción salida de fábrica . Para ello, a partir del volumen de gasto, que se considera producción turística a precios salida de fábrica, se procedió a determinar qué porcentaje podía considerarse de producción interior y cuál importada, según el criterio utilizado en la Contabilidad Nacional³. El cambio de valoración se ha realizado descontando el IVA y los márgenes comerciales y de transporte que

² *Analistas Económicos de Andalucía: El turismo en la economía de Málaga. Plan de Marketing de la Costa del Sol. Patronato de Turismo de la Costa del Sol.*

³ *El Sistema Europeo de Cuentas en su versión regional, considera producción interior la generada por las unidades productivas residentes en el territorio económico de referencia, es decir, de la provincia de Málaga, e importada la generada fuera de los límites provinciales, es decir del resto de Andalucía, España o el Mundo.*

incorporan las magnitudes a precios de adquisición (determinando en estos dos últimos casos qué parte del margen descontado de la producción importada podría considerarse como resultante de actividad interior). A partir de ahí su transformación, mediante el correspondiente coeficiente de VAB sobre valor de la producción, se determinó el VAB al coste de los factores directo, tanto generado en el interior como en el exterior (este último se corresponde con la filtración hacia el exterior como consecuencia de una procedencia extraprovincial de una parte del abastecimiento del consumo turístico).

El último paso consistió en evaluar los efectos inducidos por la producción malagueña destinada a atender la demanda de los turistas residenciales. Parte de esta producción inducida es interior, por lo que se computa como el VAB inducido, y parte exterior lo que supone otra filtración de VAB hacia fuera de la provincia. La suma de ambos componentes, directo e indirecto, nos permite obtener las magnitudes totales del turismo residencial, tanto del VAB generado en Málaga como de aquel fugado al exterior por la vía de las importaciones.

La estimación finaliza mediante el cálculo del empleo afectado por la actividad económica generada por los turistas residenciales. El cálculo se realiza mediante el cómputo de la productividad aparente del factor trabajo que permite determinar un ratio de VAB por ocupado, con el que estimar los empleos directos e indirectos generados tanto en Málaga por la producción interior, como fuera de Málaga por las importaciones realizadas para atender directa e indirectamente la demanda turística.



I.2. DELIMITACION DEL TURISMO RESIDENCIAL: FUJOS Y PRODUCCION TURÍSTICA

Tal y como se desprende de la síntesis metodológica, la base de la estimación es identificar qué producción absorben los turistas que utilizan alojamientos no hoteleros. El problema de realizar una estimación tiene, por tanto, como obligado paso previo establecer una definición operativa de turista residencial para, a partir de ahí, intentar identificar cuál es la actividad económica necesaria para satisfacer sus necesidades durante su estancia. Esta producción es la que se identificaría como vinculada al turismo residencial y, por consiguiente, la que cabría valorar dentro del conjunto de la producción de la provincia.

Este enfoque que podría calificarse de demanda, plantea la dificultad de identificar claramente el concepto de turista residencial. En este sentido, el término turista residencial tiene una interpretación, con una relativa aceptación, que lo identifica con las personas que permanecen largas temporadas en los destinos turísticos, en este caso la Costa del Sol, generalmente propietarios de viviendas, retirados o que al menos no realizan una actividad productiva intensa. Es evidente que este tipo de flujos tiene una relativa importancia, aunque su consideración como turistas presenta fricciones con las definiciones al uso de turista. Además circunscribir el turismo residencial a este colectivo es incurrir en una simplificación, que no toma consideración lo realmente relevante: el cambio en la estructuración de los flujos turísticos.

Efectivamente, una zona turística consolidada como es la Costa del Sol puede considerarse como representativa de las nuevas tendencias estructurales del turismo. La ruptura del modelo de vacaciones unitarias de estancias mensuales o bisemanales en base a



un paquete turístico que tenía como soporte de alojamiento el hotelero, ha dado paso a otro más plural, de mayor número de estancias turísticas, un abanico más amplio de tipos de alojamiento, con un fuerte desarrollo de la segunda residencia, el incremento de los desplazamientos motivados por eventos con fuerte componente de ocio (congresos, ferias, etc.) Dentro de este marco, la identificación del turista ya no puede amoldarse a las categorías tradicionales. De hecho la definición de turista surgida de la conferencia de Otowa sobre Estadística de Viajes y Turismo ha supuesto un avance, por cuanto reconoce como turísticos los desplazamientos que no implican una actividad remunerada en el lugar de destino. Esta identificación de los desplazamientos turísticos permite incorporar a la práctica totalidad de viajes (que no tengan una decisiva motivación remunerada) incluidos aquellos con estancias largas, por cuanto sobre las fricciones que genera el problema de la temporalidad se impone el carácter predominantemente de gasto que tiene su relación con el lugar de destino.

Dentro de este amplio colectivo, la delimitación del turismo residencial debe poner el acento en el aspecto básico del desplazamiento, la utilización de alojamientos no hoteleros o similares (es decir, incluyendo campings o apartahoteles).

De esta forma, y a efectos de estimación, se consideran como turistas residenciales aquellos desplazados a Málaga, independientemente del tiempo de permanencia, que mantienen una relación predominantemente de gasto con el lugar de destino y utilizan alojamientos no hoteleros, es decir, viviendas en régimen de propiedad, alquiler o *time-sharing*. Quedan excluidos, en la consideración de este tipo de turistas, los residentes en el territorio económico, por lo que quedan descartados los desplazamientos turísticos intraprovinciales. En este sentido, reconociendo la importancia de este tipo de flujos, su exclusión obedece al interés por poner de manifiesto la capacidad de movilización de



actividad que tiene la atracción turística ejercida por la provincia. Es decir, se realiza una valoración del volumen de producción que induce la demanda exterior. Existe, por tanto, una consideración que aproxima esta actividad económica a la exportación, entendida como la demanda que no tiene su origen en las rentas generadas en la provincia. De esta forma, es posible tener una idea de la capacidad de arrastre que tiene el turismo, considerando que de no existir estos flujos no existiría esta producción.

Esta identificación del turismo residencial, y el reconocimiento de su importancia, tiene una enorme transcendencia desde el punto de vista de la valoración del impacto económico del turismo. Si acogiéndose a la tesis defendida por Muñoz⁴, puede identificarse el producto turístico como el plan de desplazamiento de ida y vuelta, y no como generalmente se realiza con el destino asociado al tipo de motivación principal del desplazamiento, la producción turística es aquella que permite la ejecución de este desplazamiento. Desde esta concepción cabe atribuir toda la producción de bienes y servicios vinculada a la realización de este viaje, estancia y desarrollo de actividades durante el desplazamiento.

Si se entiende el producto turístico de esta forma, cualquier unidad productiva de cualquier sector (agricultura, industria, construcción o de servicios) puede considerarse como integrante de una industria auxiliar del turismo. La estimación persigue identificar qué parte de la producción de esta industria auxiliar se destina al turismo, no siendo necesario que exclusivamente se destine a satisfacer este desplazamiento al igual que sucede con otros sectores industriales como el del automóvil, se destina al turismo.

⁴ Muñoz Escalona, I. (1992) *Crítica de la economía turística. Enfoque de demanda versa enfoque de oferta*, colección tesis doctorales, n° 104/92. Universidad Complutense de Madrid.



Esta consideración tiene gran relevancia pues permite vincular al turismo una parte muy importante de la actividad de los sectores agrícola, industrial y de servicios, pero de forma muy especial permite conectar una parte muy importante de la actividad del sector de la construcción. Siendo el alojamiento un elemento importante de los consumos que se realizan en el desplazamiento turístico, carece de lógica precisamente cuando se valora el impacto del turismo que utiliza las viviendas para su estancia en Málaga, no vincular esta producción inmobiliaria al turismo que lo origina.

Es evidente que la adquisición de vivienda no puede considerarse como un gasto corriente, sino como una inversión. No obstante, desde el enfoque que se ha planteado, es posible identificar la producción inmobiliaria que no tiene un destino como primera residencia como producción turística. La justificación radica en la inexistencia de esta producción ante la ausencia de esta demanda. Por tanto, independientemente de que no se trate de un gasto corriente, lo cierto es que una gran parte de la construcción de viviendas de Málaga se justifica en cuanto la adquisición la realizan residentes fuera de la provincia con un destino claramente turístico. Normalmente, se suelen considerar como producción turística el gasto corriente, excluyendo la producción destinada a la formación de capital.

Este criterio, sin embargo, genera un contrasentido desde el punto de vista del Análisis económico. Así, no considerar como vinculada al turismo esta producción inmobiliaria, significaría infravalorar su impacto real, llegando a la paradoja de que el cálculo de magnitudes dejan sin constancia cuál es el origen que impulsa esta actividad. De esta forma, parecería que se sugiere que es la demanda interna de Málaga la protagonista de esta producción inmobiliaria, cuando el más simple de los comentarios sobre la evolución del sector de la construcción utiliza el desarrollo turístico de la provincia como argumento



principal para explicarla.

Por tanto, en la estimación se ha realizado un cálculo de la producción de la construcción residencial que puede imputarse a esta demanda externa. Dentro de la misma, por extensión de la consideración como no turísticos de los desplazamientos intraprovinciales de los residentes en Málaga, se ha excluido la demanda de segunda residencia realizada por los habitantes de la provincia.

Un segundo aspecto a considerar, también muy vinculado al tipo de turista analizado, es el tratamiento de las rentas de la propiedad residencial. Desde el punto de vista de la Contabilidad Nacional para el cálculo de las macromagnitudes (el PIB, el Valor Añadido Bruto, etc., ...) se computa una estimación de las rentas que genera la propiedad de las viviendas. Es decir, al igual que los alquileres pagados forman parte de la producción de un país, se realiza una estimación de las rentas que genera la propiedad cuando esta es la forma de acceso a la vivienda. La estimación se realiza aproximando la renta generada por esta propiedad mediante el gasto en el que se incurriría caso de ser alquilada, razón por la cual se denominan *alquileres imputados*. Puesto que una parte importante de los propietarios de viviendas son turistas, tal y como se han definido anteriormente, la renta imputada por la propiedad de estos inmuebles no puede considerarse como una demanda interior, sino que ha de considerarse como rentas, producción, cuyo origen se encuentra en la existencia de esta demanda turística. Esta consideración es de enorme importancia pues su no contabilización dentro de las magnitudes turísticas produciría, al igual que en el caso anterior de la construcción, una infravaloración del verdadero impacto del turismo en la economía de Málaga, razón por la cual se ha procedido a realizar una cuantificación de ambos conceptos para identificar plenamente la producción turística. El origen de la existencia de estas



viviendas es una demanda turística, razón por la cual se estima el valor de la actividad constructora que genera, y hay que considerar como una producción turística esta estimación de las rentas de la propiedad. Nuevamente, no podría entenderse que el sector de alquileres presentara en la provincia de Málaga un valor tan elevado si no se tiene en cuenta la inequívoca vinculación turística de un elevado número de viviendas.

En síntesis, a los efectos de la estimación, se ha considerado *demanda final turística*, el conjunto de los *gastos corrientes realizado por los no residentes* en Málaga más la *producción inmobiliaria* destinada a los mismos y las rentas de la propiedad, *alquileres imputados*, a ellos atribuibles.



II. EL GASTO TURÍSTICO EN MÁLAGA

De acuerdo con la descripción del proceso metodológico el primer paso ha consistido en calcular el volumen de gasto realizado por los turistas residenciales en la provincia de Málaga. Esta estimación exige determinar, en primer lugar, el volumen de no residentes que ha visitado Málaga y el gasto que han realizado.

II.1. ESTIMACION DEL NUMERO DE VISITANTES

El proceso de estimación del volumen de turistas residenciales se ha desarrollado en dos fases, calculando en primer lugar el total de turistas y a partir de ahí se ha llegado al número de turistas residenciales.

Para aproximarse al número total de turistas, se ha diferenciado, al igual que después con el gasto, entre españoles y extranjeros. En el primero de los casos, el cálculo se ha apoyado en dos pilares. En primer lugar, la distribución por tipo de alojamiento de los visitantes españoles que proporciona el Observatorio Turístico de la Costa del Sol⁵, con lo cual es posible identificar el componente hotelero y extrapolar a partir del número total de viajeros alojados en establecimientos hoteleros que facilita el INE. El segundo, los estudios realizados por el Instituto de Estudios Turísticos sobre las Vacaciones de los Españoles⁶, que ofrece una matriz de origen-destino de los mismos así como una cuantificación del total de

⁵ SOPDE. *Observatorio Turístico de la Costa del Sol*, 1995.

⁶ Instituto de Estudios Turísticos. *Las Vacaciones de los Españoles*, varios años.



viajes realizados. Puesto que en los últimos años la desagregación se limita a las Comunidades Autónomas, se ha asumido como hipótesis el mantenimiento de la cuota que supone Málaga en el conjunto del turismo nacional, ya que en los años disponibles así se habría comportado. Con ambos datos se establece un intervalo, que ajustado con otros indicadores (tráfico aéreo, distribución por modo de transporte, etc., ...) permite alcanzar una cifra de 2.405,7 miles de turistas españoles desplazados a Málaga (ver cuadro 1 y gráficos 1 y 2.).

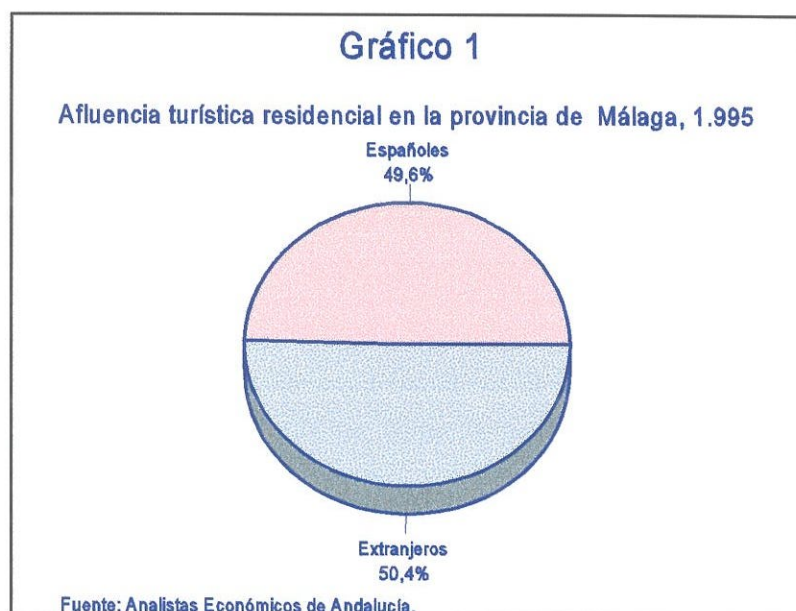
Cuadro 1
Estimación de la afluencia turística en la provincia de Málaga, 1995
(miles de personas)

	TOTAL		RESIDENCIAL	
	Nº turistas	Porcentaje	Nº turistas	Porcentaje
Espanoles	2.405.682	45,21	1.416.947	49,58
Extranjeros	2.915.635	54,79	1.440.833	50,42
Total	5.321.317	100,00	2.857.780	100,00

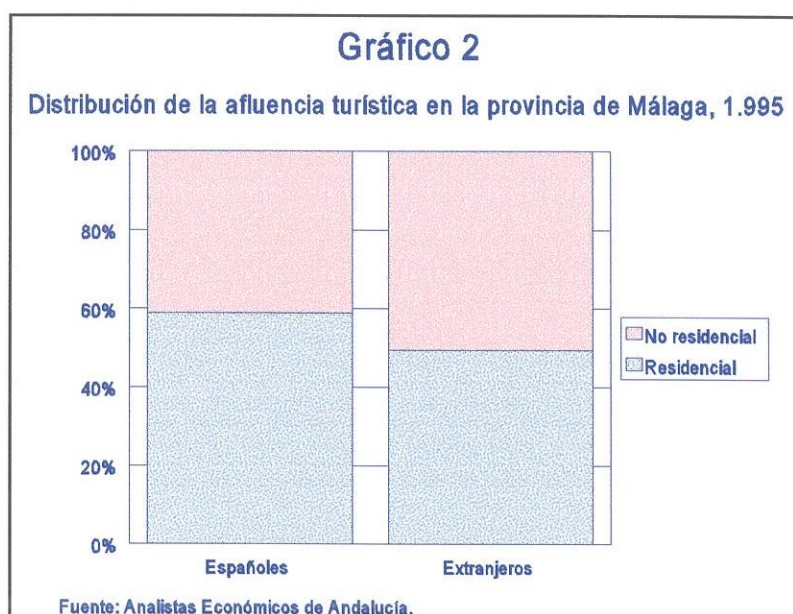
Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

En el caso de los extranjeros, apoyándose en la distribución por medio de transporte utilizado y por tipo de alojamiento que da el Observatorio Turístico, es posible inferir el número total de turistas a partir de los viajeros entrados en el aeropuerto (aunque plantea el problema de que incluya los españoles procedentes del extranjero), y de los alojados en hoteles proporcionados por el INE. Con ambos se constituye un intervalo que sirve de base para el cálculo. Las cifras de turistas así estimada se situó en los 2.915,6 miles de turistas.

El total de visitantes se situaría, por tanto, en 5.321,3 miles de turistas. Esto significaría que la distribución de la demanda según nacionalidad, determinaría que el peso de los extranjeros es 10 puntos superior a los nacionales, lo que proporciona una idea de la importancia del turismo nacional en la actividad turística de Málaga, aunque se mantenga el predominio de los extranjeros. A partir de ahí, y utilizando de nuevo la distribución por tipo de alojamiento del Observatorio Turístico, se estima el número de turistas residenciales, aquellos que utilizan viviendas en propiedad, alquilada, cedida o time-sharing. De esta forma, se obtienen un total de 2.857,8 miles de turistas residenciales, repartidos prácticamente en este caso al 50 por ciento entre españoles y extranjeros. Es de interés destacar, tal y como refleja el gráfico 2, que en el caso del turismo nacional, el residencial representa casi el 60 por ciento del total, muy por encima de la distribución prácticamente equilibrada que se registra en el caso de los extranjeros.



Estas cifras muestran el extraordinario peso que este tipo de turismo tienen en la Costa del Sol, poniendo de manifiesto como va cambiando el perfil tradicional del turista, que en un porcentaje más importante ya no utiliza los alojamientos hoteleros en su estancia. La diversidad de perfiles de la nueva realidad turística tiene en estas cifras una clara expresión.



II.2. ESTIMACION DEL GASTO

La estimación del gasto es, probablemente, el factor que mayor dificultad entraña dentro del proceso de aproximación al impacto del turismo en Málaga. La causa estriba en la escasez y disparidad de datos existentes. Afortunadamente, en este caso se ha podido disponer de una fuente directa a través de la encuesta realizada al efecto, así como la referencia de los datos del Observatorio Turístico, que permiten tener un elemento de

contraste en las estimaciones. A pesar de ello, persisten las dificultades inherentes a la captación de datos económicos (resistencia a contestar este tipo de preguntas, dificultad para recordar con exactitud los gastos, limitaciones para precisar los conceptos de gasto en el estrecho contexto de una encuestas, etc.)

Por tanto, para la estimación del volumen de gasto, se ha partido de una pregunta específica incluida en la encuesta a los turistas residenciales. En ella, se solicitaba tanto el gasto realizado en el mes como su distribución en una serie de conceptos. Dado que podrían existir pautas de gastos diferentes en función de la temporada, se diferencia la temporada alta y baja. Para ello, se utilizan de forma separada los resultados de las dos oleadas, interpretando que la primera podría recoger las pautas de comportamiento, no sólo de gastos sino también de duración de la estancia y de la amplitud del grupo, de la temporada alta y la segunda de la baja. Efectivamente, se constató la existencia de fuertes diferencias de las variables comentadas entre los resultados que arrojan las encuestas de la primera oleada y de la segunda.

Se procedió a estimar el gasto/persona/día para cada oleada atendiendo a la estancia y número de personas medias que se alojan en cada vivienda y al tipo de acceso a la vivienda. Este cálculo permitió obtener un promedio de gasto para cada oleada. Para el cálculo de un gasto/persona/día con validez anual se calculó una media ponderada, utilizando como elemento de ponderación el número de visitantes en cada temporada de las dos oleadas. Los resultados se ofrecen en el cuadro 2. En este cuadro puede apreciarse como el gasto medio por estancia de los extranjeros es un 33 por ciento superior al de los españoles⁷, esto determina que a pesar de que prácticamente la distribución de los turistas residenciales entre

⁷. Se asume que el total de gasto asignado en la encuesta se corresponde con gastos en destino, quedando excluidos los gastos en origen.

españoles y extranjeros sea al 50 por ciento, éstos últimos representen casi 10 puntos porcentuales más en el total de gasto corriente.

La conclusión que puede extraerse de los datos de afluencia y de gasto corriente es que a pesar de la importancia que este tipo de turismo tiene en el conjunto de los flujos con origen nacional, desde el punto de vista del gasto, siguen siendo los extranjeros los que aportan un mayor volumen de gasto. No cabe duda, que sobre este hecho influye el que en el caso de los españoles el porcentaje de visitantes de la Costa del Sol que tienen una vivienda en propiedad es comparativamente mayor que en el caso de los extranjeros. El diferencial de gasto corriente que genera esta diversidad de comportamientos justifica el hecho de que la contribución de los extranjeros sea sustancialmente superior a los españoles, ya que en el gasto corriente el mayor peso relativo de las viviendas alquiladas, y consecuentemente los pagos por las mismas, incrementa el volumen del gasto corriente de los extranjeros.

Cuadro 2
Estimación del gasto corriente realizado en Málaga por los turistas residenciales
(miles de ptas)

	GASTO MEDIO POR ESTANCIA	GASTO TOTAL	PORCENTAJE GASTO TOTAL
Españoles	58.510	82.905.202	44,4
Extranjeros	72.055	103.818.981	55,6
Total	130.565	186.724.183	100,0

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

II.3. DISTRIBUCION DEL GASTO. LA DEMANDA FINAL TURISTICA

Una vez obtenido el volumen de gasto corriente medio por persona y día, el siguiente paso consistió en obtener el volumen de los grandes partidos, que recogía la encuesta realizada. Para ello se obtenía una distribución media tanto de españoles como de extranjeros, diferenciando asimismo temporada alta y baja en base a los datos de las dos oleadas.

No obstante, esta afirmación del gasto plantea el problema, de cara a su uso en el cálculo de macromagnitudes, de que sólo contempla como producción aquella correspondiente a gastos efectivos. Esta limitación afecta al volumen de gasto directo en la vivienda ya que en esta rúbrica se recogen los alquileres reales y los pagos realizados para financiar la compra de las viviendas. Sin embargo, su adaptación al concepto de demanda que pueda asimilarse a producción exige incluir no sólo los alquileres reales pagados sino también aquellos ficticios que puedan asimilarse a las rentas de la propiedad; asimismo, exige excluir los pagos derivados de la financiación de la compra de viviendas ya que éstos no se consideran producción. Así, para obtener una verdadera aproximación del gasto directo en vivienda que pueda considerarse demanda de producción con destino turístico, fue necesario realizar una estimación de estos alquileres imputados a la propiedad, que junto con el cálculo de los alquileres reales pagados por los turistas, adecuara esta rúbrica del gasto a lo que se contempla en el Sistema Europeo de Cuentas Económicas (SEC)⁸. De entre las alternativas metodológicas para calcular este volumen de alquileres imputados, se optó por asimilarlo al gasto en alquiler real. De esta forma, se asignó a los turistas que no utilizaban alojamientos alquilados, el gasto en alquiler calculado para aquellos que sí lo hacían. De esta forma, se optó por considerar que el alquiler a imputar a las viviendas en propiedad se estimase a partir

⁸ INE. *Sistema Europeo de Cuentas Económicamente integradas. Versión Regional. INE, 1995.*



del gasto real en alquileres. De esta forma, la estimación se ajusta a lo sugerido en el SEC⁹ de calcular estos alquileres imputados por el gasto real en alquiler. El haber basado la estimación en la persona y la estancia, y no en el número de viviendas mejora sensiblemente la estimación ya que permite contemplar las diferentes situaciones de ocupación y de coste.

Por tanto, se ha procedido a asignar a los turistas que no utilizan alojamientos alquilados el gasto estimado de aquellos que pagan el alquiler del alojamiento que utilizan, diferenciando entre españoles y extranjeros y asimismo entre ambas temporadas.

Los resultados de estas operaciones se recogen en los cuadros 3 y 4, donde por grandes conceptos se refleja la distribución así como el gasto corriente. De su observación puede considerarse que el gasto corriente, una vez considerados estos alquileres, se ha incrementado en casi 60 millones de pesetas. Asimismo, una vez que se realiza una valoración económica de las rentas que producen la propiedad de viviendas, la aportación de los españoles al conjunto de gasto corriente se ha incrementado ligeramente, habiendo retrocedido en paralelo el de los extranjeros. No obstante, sigue siendo superior la aportación del turismo extranjero. En este sentido, es importante recordar que de los cálculos de los alquileres imputados a los españoles se han excluido los correspondiente a los malagueños que poseen segundas residencias en la provincia. La razón estriba, tal y como se apunta antes, en que no se consideran los desplazamientos dentro de la provincia. Este hecho implica realizar una estimación de volumen de segundas residencias de residentes en Málaga existentes en 1995. La total ausencia de datos al respecto, exigió realizar una estimación indirecta a partir de los datos existentes, la de los turistas desplazados a Málaga. De esta forma, suponiendo una ocupación máxima en el mes de agosto, se estimó, atendiendo al tamaño medio del grupo, el número total de viviendas ocupadas por turistas. A partir de ahí, y sobre la base del

⁹ SEC, ya citado.

total de segundas residencias existentes calculado extrapolando la distribución de 1991 a 1995, se obtuvo una aproximación a la distribución entre turistas y residentes de la provincia de las viviendas “turísticas”. Como se comentará más adelante este cálculo servirá de base, asimismo, para estimar la demanda inmobiliaria turística.

Cuadro 3
Distribución del gasto corriente de los turistas residenciales
españoles en Málaga por grandes conceptos, 1995
(millones de ptas)

	GASTO	PORCENTAJE
Gasto directo vivienda	29.465,9	35,3
Gasto corriente de la casa	25.076,7	30,0
Gasto fuera de la casa	20.854,1	25,0
Otros gastos relevantes	2.319,4	2,8
Otros gastos	5.761,3	6,9
Total	83.477,4	100,0

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía. SOPDE.

Respecto de la distribución del gasto corriente, el primer dato a comentar es que el gasto en alojamiento representa algo más de un 35 por ciento el caso de los españoles y algo menos del 30 por ciento en el de los extranjeros. Estos datos ponen de manifiesto como el alojamiento no constituye la partida mayoritaria del gasto, aunque existen sensibles diferencias entre ambos tipos de turistas. Además, un hecho asimismo muy significativo es como el gasto vinculado al tipo de alojamiento (gasto directo más gasto corriente), registra sustanciales diferencias entre españoles y extranjeros, pues en el caso de los primeros



acumulan los dos tercios del total, casi 8 puntos más que en el caso de los extranjeros. Esto indica una mayor propensión al consumo de servicios fuera del alojamiento en el caso de los extranjeros, que representa una mayor capacidad relativa de arrastre de la oferta complementaria. Este diferencial muestra, por tanto, una pauta de comportamiento que gira en mayor medida alrededor del alojamiento en el caso de los españoles, frente a un consumo mayor de servicios exteriores en el caso de los extranjeros. Por tanto, si bien el tipo de alojamiento condiciona en gran medida las pautas de comportamiento y gasto, los datos reflejan diferencias entre ambos colectivos.

Cuadro 4
Distribución del gasto corriente de los turistas residenciales
extranjeros en Málaga por grandes conceptos, 1995
(millones de ptas)

	GASTO	PORCENTAJE
Gasto directo vivienda	30.911,1	29,6
Gasto corriente de la casa	29.412,2	28,2
Gasto fuera de la casa	29.661,1	28,4
Otros gastos relevantes	4.494,7	4,3
Otros gastos	9.912,1	9,4
Total	104.391,2	100,0

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía. SOPDE.

Una vez estimado el volumen de gasto corriente, para obtener el total de demanda final turística fue necesario obtener una aproximación a la demanda inmobiliaria turística. Tal y como se ha explicado, una adecuada valoración del impacto del turismo residencial implica



considerar la demanda inmobiliaria que éstos realizan. Dada la ausencia de datos directos, la estimación ha debido realizarse a partir del cálculo de la producción del conjunto del sector de la construcción realizado a tal efecto. Efectivamente, tanto para obtener una cifra de producción inmobiliaria con destino turístico, como para disponer de un marco de referencia que permitiera valorar el peso de este tipo de turismo ha sido necesario realizar una estimación del PIB de Málaga, y su distribución sectorial, para 1995. Este cálculo constituyó un requisito ineludible a abordar dado que los últimos datos sobre PIB en la provincia son del avance que realizó el BBV para 1993¹⁰.

Una vez obtenido el VAB del sector de la construcción, se procedió a diferenciar entre obras públicas y vivienda asumiendo la distribución que establece el Servicio de Estudios de la Asociación Nacional de Empresas constructoras (SEOPAN)¹¹. A partir de la producción inmobiliaria, el cálculo de la demanda turística se realizó en dos fases. En primer lugar, se estimó la parte correspondiente a segunda residencia, extrapolando el crecimiento del número de viviendas en 1995 al comportamiento registrado entre los censos de vivienda de 1981 y 1991. Trabajando a nivel municipal para recoger las diferentes dinámicas constructoras en función de la distinta importancia atribuible a la demanda de viviendas principal y secundaria, se obtiene un porcentaje de participación de las viviendas de segunda residencia en el total de construcción inmobiliaria. Para calcular, en segundo lugar, la participación de la demanda turística en este total se utilizó como apoyo la distribución obtenida con anterioridad entre viviendas secundarias de residentes y no residentes de la provincia. Asumiendo como

¹⁰. BBV (1995): *La renta nacional de España y su distribución provincial en 1991*. Fundación BBV.

¹¹. *Esta distribución se utiliza como referencia ya que la distinción entre obras públicas y construcción residencial es parte del propio proceso de estimación del VAB de la construcción, evaluando la participación de ambos subsectores en el total en función de la evolución de los indicadores representativos de la dinámica de cada uno de ellos. SEOPAN, varios años. Informe anual del sector de la construcción.*



hipótesis de trabajo un comportamiento en 1995 similar al registrado en años anteriores, traducido en una distribución entre propietarios de Málaga y del exterior, se obtuvo un cálculo de la demanda inmobiliaria turística, situándola en casi 62.000 millones de pesetas. Hay que tener en cuenta que la demanda turística total del sector de la construcción incluye también una parte destinada a reparaciones recogida en el conjunto del gasto corriente.

Una vez consignado la producción inmobiliaria atribuible al turismo, el total de demanda final turística residencial estimada se sitúa en los 250.000 millones de ptas. (Cuadro 5). A partir de ahí, la distribución sectorial, excluidos aquellos sectores estimados directamente, se realizó utilizando como indicador la Encuesta de Presupuestos Familiares del INE¹², eliminados aquellos gastos que no realizan normalmente los turistas. El resultado se ofrece en el cuadro 5. Del conjunto de la demanda, la mitad se corresponde con el sector servicios y una cuarta parte es atribuible a la construcción, distribuyéndose el resto entre productos industriales y agrícolas (ver gráfico 3). Si se analiza la distribución entre los distintos subsectores se puede apreciar como los principales componentes de la producción turística lo constituyen la construcción, 25 por ciento, las actividades de Hostelería y Restauración, casi el 13 por ciento del total, y Otros servicios, que incluye el conjunto de servicios de ocio y los alquileres, reales e imputados, el 35 por ciento, juntos representan casi las tres cuartas partes del total. Si se le añade el conjunto de gasto destinado a alimentación y productos textiles, superan el 85 por ciento del total.

¹² INE (1993), "Encuesta de Presupuestos Familiares 1991".



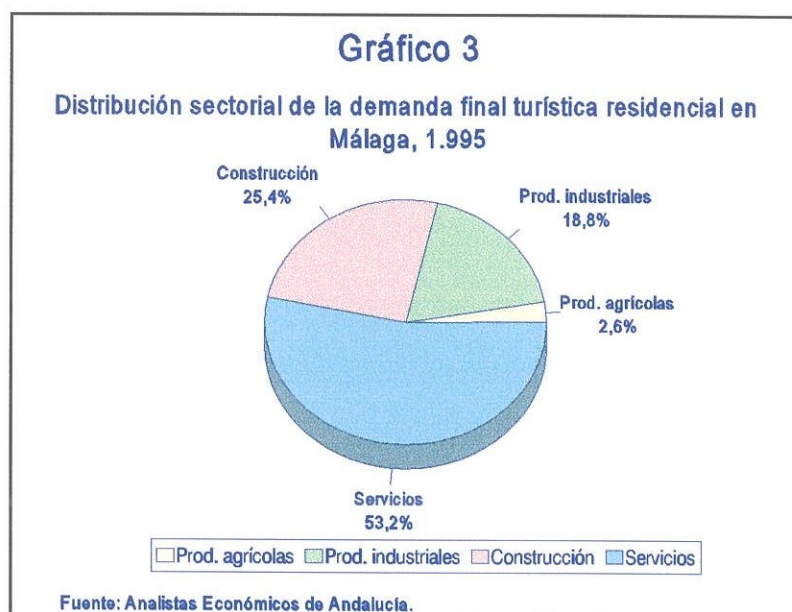
Cuadro 5
Distribución sectorial de la demanda final turística residencial en Málaga.
Producción turística a precios de adquisición, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	PRODUCCIÓN	PORCENTAJE
Agricultura y silvicultura y pesca	6.572,6	2,63
Productos energéticos	7.932,2	3,18
Minerales y productos no metálicos	581,7	0,23
Productos químicos	3.179,9	1,27
Productos metálicos, maquinaria y transporte	286,3	0,11
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	17.100,4	6,85
Textiles, cuero y calzado	6.588,4	2,64
Papel, artículos de papel e impresión	715,6	0,29
Madera, corcho y muebles	6.026,4	2,41
Caucho, plásticos y otras manufacturas	4.513,6	1,81
Construcción e ingeniería	63.427,5	25,41
Recuperación y reparaciones	2.445,7	0,98
Servicios comerciales	0,0	0,00
Hostelería y restaurante	32.369,1	12,97
Transporte y comunicaciones	6.643,6	2,66
Crédito y seguros	1.460,3	0,58
Otros servicios	87.792,4	35,16
Enseñanza y sanidad (privadas)	2.026,6	0,81
Servicios públicos	0,0	0,00
Total	249.662,3	100,00

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Como puede observarse en el mencionado cuadro 5, la producción del sector comercial es cero. Esto no significa que los turistas no demanden servicios comerciales, sino que para su cálculo es necesario descontar los márgenes comerciales asociados a los productos destino del gasto que realizan los turistas residenciales puesto que este margen es, realmente, la producción del sector comercial. Efectivamente, no puede considerarse, y así lo establece la metodología del cálculo de los sistemas de Contabilidad Nacional, que la producción del sector comercial sea igual a las ventas del sector comercio, ya que realmente el servicio que

prestan es la intermediación que ofrecen y, por lo tanto, el margen correspondiente a esta labor es lo que ha de entenderse como producción del sector comercial. Para estimar esta producción es necesario pasar de una valoración a precios de adquisición por parte del turista a precios salida de fábrica, para obtener del descuento de estos márgenes comerciales, mayorista y minorista, la producción de estos sectores. El cálculo de la producción del sector transporte se realiza con un tratamiento similar al del comercial.



Por último, es importante avanzar que no todo este gasto se atiende con producción realizada en Málaga sino que una parte importante proviene del exterior, razón por la cual, tal y como se pondrá de manifiesto, el impacto de la actividad turística es menor que la que cabría esperar del gasto.



III. LA PRODUCCIÓN CON DESTINO TURÍSTICO RESIDENCIAL

A partir del gasto, lo que se ha considerado producción turística a precios de adquisición, se va a intentar determinar cuál es el volumen de actividad que genera realmente el turismo residencial en Málaga. En este sentido, hay que tener en cuenta que no todo el gasto implica la compra de productos fabricados en Málaga (por definición, tanto los servicios como la construcción son producidos por la economía provincial), por lo que es necesario diferenciar la producción interior provincial de aquella que es importada. Asimismo, es necesario determinar los márgenes comerciales y de transporte implícitos en ese precio de adquisición para poder evaluar la producción de los sectores comerciales y de transporte de mercancías. A partir de ahí, una vez establecida la producción turística residencial. Directa y su correspondiente origen interior o importado, podrían calcularse los efectos indirectos, es decir, la actividad inducida por la producción turística residencial directa interior, lo que nos permitiría disponer de una aproximación a la verdadera importancia del turismo residencial en la economía malagueña.

III.1. PRODUCCION TURISTICA RESIDENCIAL DIRECTA

Tal y como se ha avanzado, la determinación de la producción malagueña que se destina a satisfacer la demanda turística residencial, exige calcular la distribución entre producción interior e importada. La ausencia de una Tabla Input-Output provincial que informe sobre los flujos intersectoriales dificulta enormemente esta tarea ya que es necesario realizar una aproximación utilizando multitud de fuentes. Básicamente, el procedimiento aplicado ha sido tratar de identificar, sector a sector, cuál podría ser la presencia de producción interior en la satisfacción de esta demanda, atendiendo a la composición del gasto



y a la estructura productiva del sector existente en la provincia. Este problema, tal y como se ha comentado, afecta a los productos agrarios e industriales. Para ellos se ha obtenido un perfil de la orientación productiva de las empresas radicadas en Málaga (tipos de productos y ámbitos de mercado) a partir del cual se ha establecido el volumen de producción destinado al mercado provincial procediendo a su vez a diferenciar entre consumo de residentes y de no residentes.

A partir de la distribución entre producción interior e importada, el siguiente paso, previo descuento del IVA y demás impuestos incluidos en el precio de adquisición, consistió en el cálculo de los márgenes comerciales y de transporte, ya que la producción se valora a precios salida de fábrica. El criterio adoptado respecto del margen de transporte consistió en considerar que, puesto que el coste de transporte lo suele asumir el fabricante, el margen de transporte correspondiente a las importaciones (del resto de Andalucía, España y el mundo) se consideraba, a su vez, una importación y viceversa para el caso de la producción interior. En el caso de los márgenes comerciales, el correspondiente al escalón minorista se consideró como producción interior. El cálculo de los márgenes comerciales mayoristas revistió mayor complejidad dada la necesidad de determinar el circuito de comercialización de cada una de las producciones, para identificar la proporción que pasa por todos los escalones o por solo alguno de ellos. Además, aún cuando el producto sea importado, su distribución en Málaga ha podido realizarse por un comerciante local, lo que exige a su vez determinar qué parte del margen comercial generado corresponde a comerciantes locales. La base de la estimación la constituyen el conjunto de estudios de comercialización realizado por la Dirección General de Estructuras Comerciales del Ministerio de Economía y Hacienda¹³, aun cuando algunos de ellos son relativamente antiguos, pueden considerarse una base suficiente para aproximarse

¹³ Se hace referencia a la colección sobre estructuras comerciales iniciada por el IRESCO. El problema que plantea es la antigüedad de muchos de ellos.

a la estructura de los circuitos comerciales y a los márgenes usuales en los distintos productos.

El resultado de este conjunto de operaciones se ofrece en el cuadro 6. En él se recoge la producción turística residencial, es decir, la destinada a satisfacer la demanda de los turistas que se alojan en viviendas, valoradas a precios salidos de fábrica y diferenciando entre lo que es producción interior e importada. El hecho de que la participación de la producción interior suponga el 90 por ciento no ofrece una imagen ajustada del verdadero peso de las importaciones, ya que la mayoría de los servicios y la construcción responden a pautas locacionales vinculadas a los mercados de demanda final y, por tanto, no pueden ser sino producción interior. Así, no es de extrañar el elevado porcentaje de la producción interna, considerando la importancia de estos dos sectores en la composición del total de producción directa, el sector servicios con un peso del 58 por ciento y la construcción con el 25 por ciento. Sin embargo, si analizamos exclusivamente los productos agrícolas e industriales (gráfico 4), es decir, aquéllos en los que por su movilidad cabe la posibilidad de abastecerse con producción provincial o importada, el resultado de calcular el peso de la producción interior apenas supera un tercio del total. Es decir, la mayor parte de los bienes que demandan los turistas residenciales no provienen de la provincia.



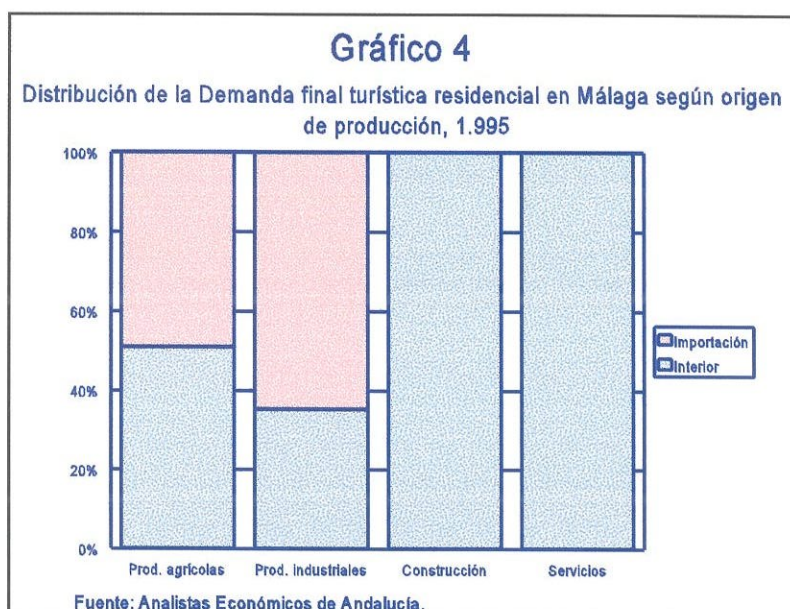
Cuadro 6
Distribución de la demanda final turística residencial en Málaga según origen de producción.
Producción directa a precios salida de fábrica, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	TOTAL	INTERIOR	IMPORTADA
Agricultura y silvicultura y pesca	3.802,3	1.996,4	1.806,0
Productos energéticos	6.548,2	4.360,4	2.187,8
Minerales y productos no metálicos	323,9	64,8	259,1
Productos químicos	2.015,7	73,5	1.942,1
Productos metálicos, maquinaria y transporte	180,5	9,0	171,4
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	10.903,9	4.889,2	6.014,7
Textiles, cuero y calzado	3.442,9	750,0	2.692,8
Papel, artículos de papel e impresión	539,0	107,8	431,2
Madera, corcho y muebles	4.254,9	759,8	3.495,1
Caucho, plásticos y otras manufacturas	2.110,1	218,2	1.891,9
Construcción e ingeniería	63.427,5	63.427,5	0,0
Recuperación y reparaciones	2.223,4	2.223,4	0,0
Servicios comerciales	12.986,8	12.209,9	776,9
Hostelería y restaurante	29.426,4	29.426,4	0,0
Transporte y comunicaciones	6.979,8	6.039,6	940,1
Crédito y seguros	2.000,0	2.000,0	0,0
Otros servicios	79.811,2	79.811,2	0,0
Enseñanza y sanidad (privadas)	1.876,4	1.876,4	0,0
Servicios públicos	0,0	0,0	0,0
Total	232.852,8	210.243,6	22.609,2

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

De forma más concreta, de los 34 mil millones de ptas. de producción agrícola e industrial consumida por los turistas, sólo se producen en Málaga 13 mil millones de ptas., esto es, el 38,7 por ciento. Esto da una idea de la expulsión de efectos hacia el exterior que genera el turismo de Málaga. Pueden interpretarse tanto en términos del arrastre de la actividad turística de la provincia en el exterior, es decir, en qué medida el turismo residencial en Málaga está sustentando la actividad fuera de la provincia, como del potencial

productivo no aprovechado por el tejido económico de la provincia. Este hecho es especialmente significativo en sectores tan importantes como el agrario o de productos alimenticios, donde la distribución entre producción interior e importada se sitúa en torno al 50 por ciento, es decir, sólo algo más de la mitad de la demanda se abastece con producción provincial. Aunque cabe justificar esta distribución en base a la diversidad de productos, y en la práctica imposibilidad de que exista capacidad de abastecimiento provincial, lo cierto es que el peso de las importaciones es superior a lo que cabría esperar en sectores de una cierta tradición e implantación en la provincia, y donde la proximidad al mercado sigue jugando un papel fundamental.



III.2. PRODUCCIÓN INDUCIDA

No obstante, para valorar adecuadamente cuál es la contribución del turismo residencial a la actividad productiva de Málaga es necesario calcular los efectos indirectos. Se trata de estimar cuál es la producción inducida por cada peseta producida en Málaga para satisfacer la demanda turística. De esta forma, lo que obtenemos es el esfuerzo productivo que el conjunto de la economía tiene que realizar para poder generar la producción que atiende directamente al consumo turístico. El cálculo se realiza utilizando la matriz inversa total de Leontief de las Tablas Input-Output de Andalucía 1990¹⁴. Una vez obtenido el total de efectos inducidos se determina, sector a sector, qué parte es producción de Málaga y cuál importada, utilizando para ello el estudio de la orientación productiva de las empresas provinciales mencionado anteriormente. El resultado se ofrece en el cuadro 7. El total de efectos inducidos se estima en más de 160 mil millones de ptas., de los cuales el 51 por ciento es interior, aunque nuevamente hay que tener en cuenta que gran parte de los servicios son por definición producción interior. Si consideramos la participación interior en aquellos sectores en los que tiene más sentido diferenciar entre lo que es importado y lo que no, el peso de la producción exterior se incrementa sustancialmente (gráfico 5). En el sector primario, tan sólo una cuarta parte de la producción inducida es interior, porcentaje incluso inferior al registrado en la producción directa. De la composición total del sector industrial, las ramas con mayor participación, productos energéticos, minerales y productos no metálicos, productos metálicos y de bienes de equipo en general, y los productos alimenticios, que en conjunto aglutinan el 75 por ciento de la producción industrial inducida, destacan por la elevada participación de las importaciones, casi un 70 por ciento en total. Asimismo, y dentro del sector servicios es significativo el volumen de margen comercial que

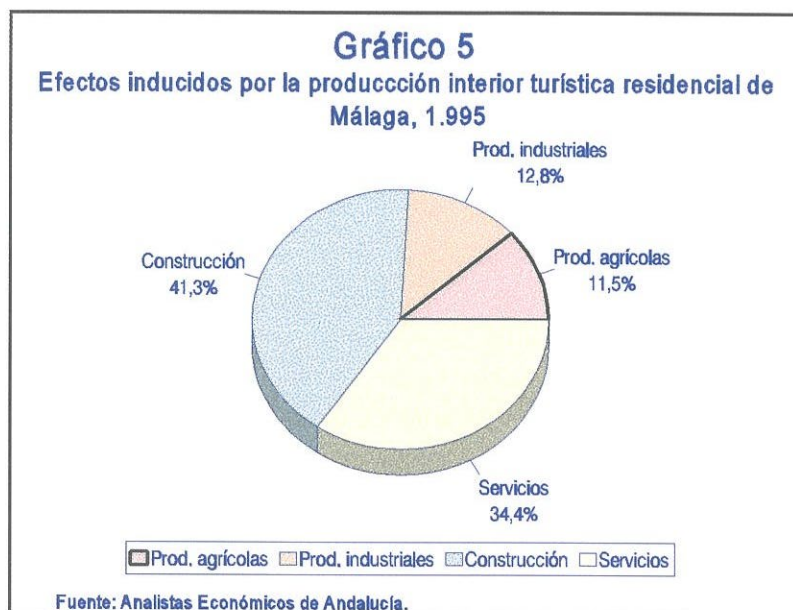
¹⁴ IEA (1994). *Tabla Input-Output y Contabilidad Regional de Andalucía 1990*.

es importado, una cuarta parte del generado por la producción inducida. No obstante, teniendo en cuenta que el margen minorista es interior, esta cifra revela un menor desarrollo relativo del comercio mayorista en relación a las oportunidades que ofrece el mercado que supone el turismo residencial. En definitiva, gran parte los efectos indirectos que genera el turismo residencial no revierten a la provincia ya que los inputs necesarios para producir son en un porcentaje muy elevado de origen exterior.

Cuadro 7
Efectos inducidos por la producción interior turística residencial de Málaga, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	TOTAL	INTERIOR	IMPORTADA
Agricultura y silvicultura y pesca	10.468,0	2.915,5	7.552,5
Productos energéticos	23.678,9	10.726,9	12.952,0
Minerales y productos no metálicos	16.232,9	3.162,2	13.070,7
Productos químicos	8.547,1	466,4	8.080,8
Productos metálicos, maquinaria y transporte	12.945,5	2.066,4	10.879,1
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	13.728,1	5.488,0	8.240,1
Textiles, cuero y calzado	842,3	95,8	746,5
Papel, artículos de papel e impresión	2.392,9	384,4	2.008,5
Madera, corcho y muebles	7.664,9	4.435,1	3.229,8
Caucho, plásticos y otras manufacturas	3.318,7	787,3	2.531,4
Construcción e ingeniería	2.375,2	2.375,2	0,0
Recuperación y reparaciones	4.069,0	4.069,0	0,0
Servicios comerciales	12.826,9	9.620,2	3.206,7
Hostelería y restaurante	5.809,3	5.809,3	0,0
Transporte y comunicaciones	15.671,1	9.685,0	5.986,0
Crédito y seguros	4.250,0	4.250,0	0,0
Otros servicios	18.233,6	17.184,9	1.048,7
Enseñanza y sanidad (privadas)	477,5	477,5	0,0
Servicios públicos	419,1	419,1	0,0
Total	163.951,3	84.418,4	79.532,9

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.



Para intentar ofrecer una imagen más precisa de la importancia de este flujo de producción hacia el exterior, se han construido el cuadro 8 y los gráficos 6 y 7. En el cuadro se recogen el conjunto de producción generada para atender la demanda turística tanto directa como indirectamente, diferenciando según el origen de la misma. De esta forma, es posible determinar la importancia de las importaciones en la actividad turística, y valorar el grado de integración de la economía provincial con el sector turístico que, sin lugar a dudas, constituye su verdadero motor de arrastre. Los datos nuevamente evidencian que, si exceptuamos los servicios y la construcción, en el resto de sectores la participación de la producción importada es particularmente elevada, próxima al 70 por ciento. En el conjunto del sector primario, este porcentaje se sitúa en el 66 por ciento y para el conjunto de la industria es del 68 por ciento, destacando sectores como el de productos metálicos y maquinaria, química, cuero, calzado y confección, papel y artes gráficas, plásticos y otras manufacturas, cuyas importaciones superan el 80 por ciento. Incluso en sectores que cuentan

con tradición productiva en Málaga, como el agroalimentario, la participación de la producción interior apenas si alcanza el 40 por ciento.

Cuadro 8
Distribución de la producción, directa e inducida, que satisface
la demanda turística residencial según origen, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	TOTAL	INTERIOR	IMPORTADA
Agricultura y silvicultura y pesca	14.270,3	4.911,8	9.358,5
Productos energéticos	30.227,1	15.087,3	15.139,8
Minerales y productos no metálicos	16.556,8	3.226,9	13.329,8
Productos químicos	10.562,8	539,9	10.022,9
Productos metálicos, maquinaria y transporte	13.126,0	2.075,4	11.050,6
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	24.632,0	10.377,3	14.254,7
Textiles, cuero y calzado	4.285,2	845,8	3.439,4
Papel, artículos de papel e impresión	2.931,9	492,2	2.439,7
Madera, corcho y muebles	11.919,7	5.194,9	6.724,9
Caucho, plásticos y otras manufacturas	5.428,8	1.005,5	4.423,3
Construcción e ingeniería	65.802,7	65.802,7	0,0
Recuperación y reparaciones	6.292,4	6.292,4	0,0
Servicios comerciales	25.813,8	21.830,1	3.983,7
Hostelería y restaurante	35.235,7	35.235,7	0,0
Transporte y comunicaciones	22.650,9	15.724,7	6.926,2
Crédito y seguros	6.250,0	6.250,0	0,0
Otros servicios	98.044,8	96.996,1	1.048,7
Enseñanza y sanidad (privadas)	2.353,9	2.353,9	0,0
Servicios públicos	419,1	419,1	0,0
Total	396.804,1	294.662,0	102.142,1

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

En síntesis, estos datos ponen de manifiesto hasta qué punto el tejido productivo malagueño no se vincula a este motor productivo, no aprovechando el potencial de actividad que le ofrece. La escasa participación de la producción interior en el total de los sectores agrario e industrial indican que no se aprovecha el potencial de mercado que supone el

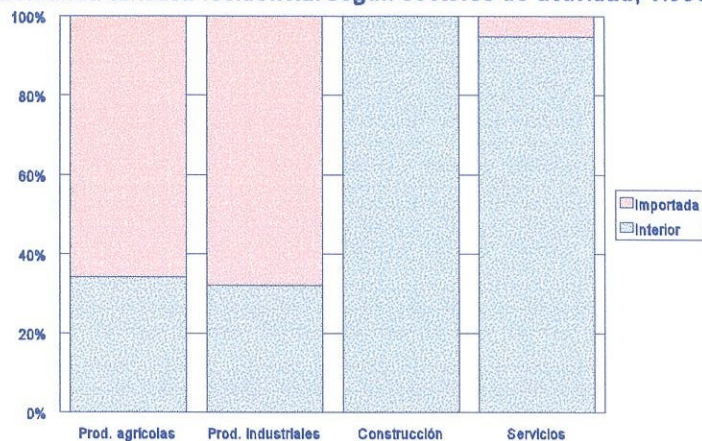


turismo residencial. Incluso asumiendo que en una economía provincial y, por tanto, necesariamente pequeña, no es posible pensar en la existencia de fuertes niveles de integración productiva y, por lo tanto, que la apertura exterior tiene que ser elevada (no se puede producir de todo), lo cierto es que el peso de las importaciones resulta, aún así, demasiado elevado. Por consiguiente, en el proceso de desarrollo turístico ha fallado, hasta cierto punto, la generación de un entramado productivo capaz de aprovechar las oportunidades que ofrecía este amplio y creciente mercado. Desde otra perspectiva, cabría argumentar la importancia que para el conjunto de la economía andaluza y española tiene un mercado tan importante como el de los turistas residenciales, si pensamos que gran parte de esas importaciones, desde el punto de vista del territorio económico de Málaga, proviene del resto de la Comunidad Autónoma o del Estado Español.

Una vez estimada la producción vinculada a este tipo de turismo, en el apartado siguiente se intenta realizar una aproximación a su importancia en la economía provincial mediante la comparación de las cifras de VAB que representan esta producción y el total de VAB generado en la provincia.

Gráfico 6

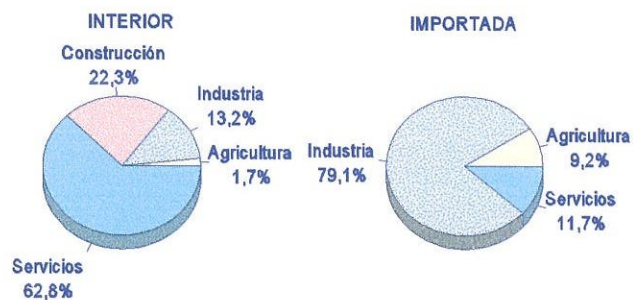
Distribución de la producción directa e inducida, que satisface la demanda turística residencial según sectores de actividad, 1.995



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Gráfico 7

Distribución de la producción total que satisface la demanda turística residencial según origen, 1.995



Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

IV. EL PESO DE LA ACTIVIDAD TURÍSTICA RESIDENCIAL EN LAS MACROMAGNITUDES PROVINCIALES

Hasta ahora, se han presentado las cifras de producción turística. No obstante, es necesario transformar estos datos de valor de la producción en valor añadido para obtener una imagen de la aportación del turismo residencial a la economía de Málaga. En efecto, la transformación en Valor Añadido Bruto (VAB) permite identificar el verdadero valor de la producción aportado una vez deducido el conjunto de inputs, factores productivos procedentes de otros sectores, necesarios para alcanzar la producción. De esta forma, se evita la doble contabilización que supondría computar la suma del total de producción, ya que en la misma se encuentran incorporadas producciones de otros sectores.

La aproximación al VAB se ha realizado a partir de los correspondientes coeficientes de VAB/Valor de la Producción. En el caso de la producción de Málaga se han utilizado los correspondientes a las Tablas Input-Output de la Economía andaluza. Para el caso del conjunto de la producción importada, se ha intentado aproximar, debido a la diversidad de origen que éstos pueden tener, mediante los correspondientes coeficientes de las Tablas Input-Output de España.

Asimismo, para estimar la incidencia en términos de empleo se han utilizado la productividad aparente del factor trabajo, esto es, el ratio VAB/empleo. Los datos de empleo se han obtenido de la media de ocupados por sectores de la Encuesta de Población Activa que realiza el INE¹⁵, mientras que los de VAB sectorial provienen de la estimación realizada por Analistas Económicos de Andalucía. Para el cálculo del empleo en Málaga se ha utilizado el ratio obtenido de considerar los valores de la provincia, y para la estimación de los empleos

¹⁵ INE. Encuesta de Población Activa. Principales Resultados.

generados en el exterior, el correspondiente a la media nacional.

IV.1. VALOR AÑADIDO BRUTO GENERADO EN MÁLAGA POR EL TURISMO RESIDENCIAL

Los datos sobre el VAB generado en Málaga por la actividad destinada a atender la demanda turística residencial se recogen en el cuadro 9 y en el gráfico 8. En él puede apreciarse como entre producción directa e inducida el VAB interior, es decir de producción de Málaga, se sitúa en los 175 mil millones de ptas., de las cuales un 70 por ciento corresponde a producción directa y el resto a los efectos inducidos. En el VAB directo lógicamente las mayores aportaciones las realizan los sectores de servicios, fundamentalmente Otros Servicios, Hostelería y Restauración y Comercio; éstos junto con Construcción representan el 90 por ciento del total. La participación de los sectores agrario e industrial en el VAB turístico residencial es de poco más del 4 por ciento, debido a que como es lógico gran parte de la demanda directa se satisface por las actividades de servicios.

Si se consideran los efectos inducidos, es decir, la producción del resto de sectores necesaria para que se atienda directamente a la demanda turística, crece sensiblemente la importancia de las actividades industriales y agrarias, hasta más del 24 por ciento. En el sector servicios, el mayor peso de los efectos inducidos se generan en el comercio, el transporte y otros servicios, que engloban, además de otros, el conjunto de servicios vinculados a la producción.



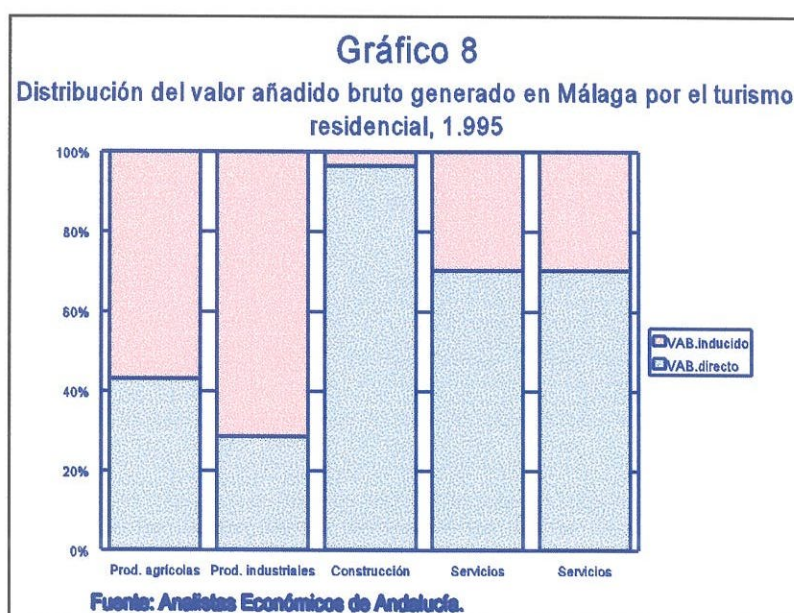
Cuadro 9
Valor añadido bruto generado en Málaga por el turismo residencial, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	VAB TOTAL	VAB DIRECTO	VAB INDUCIDO
Agricultura y silvicultura y pesca	3.033,85	1.306,19	1.727,7
Productos energéticos	5.386,28	1.711,24	3.675,0
Minerales y productos no metálicos	1.351,51	32,02	1.319,5
Productos químicos	241,76	34,28	207,5
Productos metálicos, maquinaria y transporte	846,75	3,70	843,1
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	3.801,46	1.671,31	2.130,2
Textiles, cuero y calzado	311,98	276,67	35,3
Papel, artículos de papel e impresión	309,37	67,76	241,6
Madera, corcho y muebles	1.761,82	258,11	1.503,7
Caucho, plásticos y otras manufacturas	475,64	82,52	393,1
Construcción e ingeniería	35.879,10	34.604,04	1.275,1
Recuperación y reparaciones	2.558,25	903,94	1.654,3
Servicios comerciales	16.472,39	9.022,51	7.449,9
Hostelería y restaurante	13.849,69	11.221,94	2.627,8
Transporte y comunicaciones	11.821,79	4.990,46	6.831,3
Crédito y seguros	5.500,24	1.834,25	3.666,0
Otros servicios	68.985,54	55.668,52	13.317,0
Enseñanza y sanidad (privadas)	2.239,91	1.750,25	489,7
Servicios públicos	325,92	0,00	325,9
Total	175.153,25	125.439,71	49.713,5

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Considerando conjuntamente el VAB directo e inducido, aquellos sectores más relevantes, amén de los mencionados de servicios y construcción, serían la industria agroalimentaria y la energía. La capacidad de arrastre que tiene, por tanto, la actividad turística es muy importante, ya que está alimentando la actividad de una parte sustancial de su agricultura, de su industria, y de otros servicios no vinculados directamente con la satisfacción de la demanda turística.

No obstante, al igual que se hizo con anterioridad, una correcta aproximación a la importancia e implicaciones de la actividad turística exige evaluar también la actividad exportada, la fuga de valor añadido que se produce como consecuencia de las importaciones, directas e indirectas, necesarias para satisfacer la demanda turística. Estos datos proporcionarán una idea del verdadero volumen de actividad que está vinculado al turismo residencial que tiene como escenario la provincia de Málaga.



IV.2. LA FILTRACIÓN HACIA EL EXTERIOR DE VALOR AÑADIDO BRUTO COMO CONSECUENCIA DE LAS IMPORTACIONES

Los datos sobre el VAB generado fuera de los límites de la provincia de Málaga por las importaciones, directa e indirectas, necesarios para atender la demanda de los turistas se recogen en el cuadro 10. En él puede apreciarse como la actividad que el turismo residencial



de Málaga genera en el exterior de la provincia se aproxima a los cincuenta mil millones de ptas., de los cuales una quinta parte correspondería a los generados por las importaciones directas y el resto a las inducidas. Como cabría esperar, el grueso corresponde a los sectores agrarios e industriales, siendo especialmente significativas las cifras correspondientes a los efectos inducidos en los sectores industriales. Puede apreciarse la elevada cuantía de la actividad indirectamente generada por el turismo residencial de Málaga en el conjunto de sectores suministradores de inputs y de bienes de equipo. La idea que parece desprenderse es que gran parte del abastecimiento de necesidades que tienen los sectores vinculados directamente a la satisfacción de la demanda turística en Málaga tienen un origen extraprovincial.

Esta idea apuntada puede corroborarse si analizamos cuál es el lugar donde se genera el VAB atribuible a la producción que atiende el turismo residencial que tiene como destino la provincia de Málaga. Estos datos se recogen en el cuadro 11. En la primera columna aparece el VAB generado por la producción interior (VAB interior), por las importaciones (VAB exterior) en la segunda y el total en la tercera. De esta forma, el conjunto de VAB que genera la producción vinculada al turismo residencial, independientemente de donde se realice, asciende a más de 220 mil millones de ptas., de los cuales el 80 por ciento tiene un origen interior, de la provincia de Málaga, y el resto extraprovincial. Estas cifras, sin embargo, pueden resultar engañosas, puesto que el grueso del VAB interior corresponde a los servicios y a la construcción, que lógicamente no pueden producirse fuera, mientras que la mayor parte del exterior corresponde a los sectores agrarios e industriales. En este sentido, merece destacar como la mayor parte del VAB generado en el sector agrícola corresponde al exterior, casi las dos terceras partes, o los casos de los sectores químico, de transformación de los metales, o la mayoría de las manufacturas, salvo alimentación y madera y muebles, donde el VAB interior representa más del 20 por ciento del total. Tan solo en el caso de los



sectores agroalimentarios, de madera y mueble se supera el 35 por ciento del total. Por lo que respecta a los distintos subsectores terciarios destacan por la importancia del VAB exterior, el sector de transportes, consecuencia lógica del origen exterior de la mayoría de los bienes agrícolas e industriales, y el sector comercial.

Cuadro 10
Fuga de valor añadido debido a las importaciones destinadas a
abastecer la demanda turística residencial de Málaga, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	DIRECTAS	INDUCIDAS	TOTAL FUGA
Agricultura y silvicultura y pesca	1.007,9	4215,1	5.223,0
Productos energéticos	944,2	5589,6	6.533,8
Minerales y productos no metálicos	141,8	5547,2	5.717,6
Productos químicos	826,0	3436,9	4.262,9
Productos metálicos, maquinaria y transporte	78,7	4496,9	4.580,4
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	1.840,9	2522,0	4.362,8
Textiles, cuero y calzado	1.252,0	347,1	1.599,1
Papel, artículos de papel e impresión	214,5	999,3	1.213,8
Madera, corcho y muebles	1.571,5	1452,2	3.023,7
Caucho, plásticos y otras manufacturas	836,4	1119,1	1.955,5
Construcción e ingeniería	0,0	0,0	0,0
Recuperación y reparaciones	0,0	0,0	0,0
Servicios comerciales	615,3	2539,6	3.154,9
Hostelería y restaurante	0,0	0,0	0,0
Transporte y comunicaciones	622,2	3961,9	4.584,2
Crédito y seguros	0,0	0,0	0,0
Otros servicios	0,0	745,7	745,7
Enseñanza y sanidad (privadas)	0,0	0,0	0,0
Servicios públicos	0,0	0,0	0,0
Total	9.951,5	36.972,6	46.957,5

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.



La conclusión que puede extraerse es que el grueso de las necesidades de abastecimiento de productos industriales y agrarios, tanto con destino directo a los turistas como a las empresas, contribuye a generar en mayor medida VAB en el exterior que en la provincia de Málaga.

Cuadro 11
Valor añadido bruto total generado por el turismo de Málaga, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	VAB EN EL INTERIOR	VAB EN EL EXTERIOR	VAB TOTAL
Agricultura y silvicultura y pesca	3.033,9	5.223,0	8.325,3
Productos energéticos	5.386,3	6.533,8	11.962,6
Minerales y productos no metálicos	1.351,5	5.717,6	7.069,1
Productos químicos	241,8	4.262,9	4.653,3
Productos metálicos, maquinaria y transporte	846,8	4.580,4	5.427,1
Productos alimenticios, bebidas y tabaco	3.801,5	4.362,8	8.297,1
Textiles, cuero y calzado	312,0	1.599,1	2.032,9
Papel, artículos de papel e impresión	309,4	1.213,8	1.544,0
Madera, corcho y muebles	1.761,8	3.023,7	4.856,3
Caucho, plásticos y otras manufacturas	475,6	1.955,5	2.514,7
Construcción e ingeniería	35.879,1	0,0	35.879,1
Recuperación y reparaciones	2.558,3	0,0	2.558,3
Servicios comerciales	16.472,4	3.154,9	19.012,0
Hostelería y restaurante	13.849,7	0,0	13.849,7
Transporte y comunicaciones	11.821,8	4.584,2	15.783,7
Crédito y seguros	5.500,2	0,0	5.500,2
Otros servicios	68.985,5	745,7	69.731,2
Enseñanza y sanidad (privadas)	2.239,9	0,0	2.239,9
Servicios públicos	325,9	0,0	325,9
Total	175.153,3	46.957,5	221.562,4

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

La ausencia de un entramado industrial y de una agricultura con una mayor orientación hacia el turismo determina que gran parte de la actividad se fugue al exterior. Aún así los valores de los efectos directos e inducidos sobre el tejido productivo agrario e industrial son muy importantes. Baste decir, que el VAB industrial turístico residencial es el 27 por ciento del VAB industrial de la provincia de Málaga y en sectores como el agroalimentario el VAB vinculado al turismo sobrepasa el 30 por ciento. Estos datos indican que la presencia de muchos sectores en la economía de Málaga no tendría sentido de no constituir la provincia un foco de actividad turística de primera magnitud.

IV.3. PARTICIPACIÓN RELATIVA DE LAS MACROMAGNITUDES Y EL EMPLEO TURÍSTICO RESIDENCIAL EN EL PIB Y EL EMPLEO TOTAL DE MÁLAGA

Un análisis realizado a partir de las estimaciones efectuadas de producción con destino turístico residencial, debe concluir con una referencia expresa al peso de las macromagnitudes calculadas en las correspondientes al total de la provincia. Como referencia se ha utilizado la estimación realizada por Analistas Económicos de Andalucía para 1995 y las cifras de ocupados de la Encuesta de Población Activa. Los datos se recogen en los cuadros 12 y 13.

El primero de ellos recoge la participación relativa en los grandes sectores de actividad y en el total del PIB de Málaga de las macromagnitudes turísticas residenciales. En él puede apreciarse que el conjunto del VAB turístico residencial representa un 10,6 por ciento del total del PIB de Málaga. El grueso de esta aportación se debe al sector servicios, siendo destacable asimismo el enorme peso que tiene el VAB turístico residencial en el sector de la construcción, del orden del 22 por ciento, máxime si se tiene en cuenta que la obra pública representa en torno a un 20 por ciento del total del sector de la construcción, con lo



que la demanda inmobiliaria turística residencial se aproximaría al 30 por ciento del total de la construcción residencial de Málaga. Además, hay que tener en cuenta, que el sector de la construcción es uno de los que mayores efectos multiplicadores tiene en el resto de la economía, y aún cuando una parte importante de sus efectos se filtre al exterior, lo cierto es que su importancia en términos de arrastre de actividad es muy importante.

Asimismo, hay que señalar la importancia que en el conjunto del sector primario e industrial tiene el turismo. En este sentido, hay que pensar que gran parte de los efectos se deben a la demanda que genera en estos sectores aquellas actividades más vinculadas a la actividad turística (hostelería, restauración, ocio, etc.,), como indica el hecho que la mayor parte de su participación relativa se debe a los efectos inducidos. En definitiva, son estos sectores más directamente relacionados con el turismo los que están sosteniendo la actividad de la industria y, en menor medida, a la agricultura de Málaga. Tal y como se pondrá de manifiesto más adelante, la existencia de una mayor integración productiva con las necesidades del turismo podría generar un mayor impacto en las magnitudes turísticas.

Cuadro 12
Participación relativa del VAB turístico residencial en el PIB de Málaga, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	VAB MALAGA	VAB INTERIOR (%)		
		Interior	Directo	Inducido
Agricultura	75.781	4,00	1,72	2,28
Industria	178.253	8,13	2,32	5,81
Construcción	162.493	22,08	21,30	0,78
Servicios	1.237.704	9,84	6,90	2,94
Total	1.654.231	10,59	7,58	3,01

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.



El cuadro 13 recoge la estimación del empleo, directo e indirecto, vinculado al turismo residencial. Como puede apreciarse el empleo *turístico* podría evaluarse en más de 31 mil empleos, el 70 por ciento de los cuales correspondería a la generación directa de empleo por el turismo residencial, y el resto al inducido. En unos momentos de graves problemas de desempleo estas cifras ponen de manifiesto hasta que punto el turismo residencial constituye una fuente de ocupación transcendental para la provincia de Málaga. En este sentido, es importante destacar no sólo los 20 mil empleos del sector servicios, sino los 3.000 industriales y los casi 1.000 agrícolas. En la medida que se mantenga la actividad turística y que el conjunto del tejido productivo provincial consiga una mayor integración, las posibilidades de crecimiento del empleo en Málaga pueden incrementarse. Profundizar en la interrelación entre turismo y aparato productivo constituye una clara alternativa de creación de empleo, con la que combatir las altas cotas de empleo existente en Málaga.

Cuadro 13
Empleo directo e inducido generado en Málaga por la producción turística residencial
(miles de personas)

SECTORES	EMPLEO TOTAL MALAGA	EMPLEO TURISTICO RESIDENCIAL		
		Total	Directo	Indirecto
Agricultura	23,4	0,9	0,4	0,5
Industria	36,6	3,0	0,8	2,1
Construcción	33,5	7,4	7,1	0,3
Servicios	203,0	20,0	14,0	6,0
Total	296,5	31,4	22,5	8,9

Fuente: INE y Analistas Económicos de Andalucía.



IV.4. UNA ESTIMACIÓN DEL IMPACTO POTENCIAL

Para ilustrar las verdaderas posibilidades de generación de actividad y empleo se han construido los cuadros 14 y 15. En ellos se intenta recoger cuál sería la importancia del turismo residencial en el PIB y en el empleo de Málaga si toda la demanda turística, la directa y la indirecta, se abasteciese con producción interior. Es decir, estamos evaluando el peso que tendría el turismo residencial en la economía de Málaga en un escenario de ausencia de importaciones. Es evidente que esta hipótesis de un cien por cien de producción interior, que implicaría que la economía de Málaga fuera totalmente autosuficiente, constituye un escenario imposible. No obstante, sí que permite ilustrar hasta que límite podría llegar la importancia del turismo residencial en el crecimiento de la actividad económica de Málaga.

Si el conjunto de la demanda generada por los turistas residenciales, así como las necesidades de inputs de los sectores que lo abastecen, se cubriera con producción interior, es decir, realizada por empresas radicadas en Málaga, el conjunto del VAB generado podría representar un 13 por ciento del PIB total de Málaga. Lo más significativo no es, sin embargo, esta cifra ya que está muy influida por el sector servicios en el cual, como es lógico, la participación interior es muy elevada (la filtración hacia el exterior sólo representaría un 0,7 por ciento del PIB). Lo relevante es observar las cifras de los sectores agrarios e industriales y, especialmente, los de este último. Si el conjunto de la producción industrial vinculado directa o indirectamente al turismo residencial fuera provincial, esto podría representar más de la cuarta parte del actual VAB industrial de Málaga. Estas cifras dan una idea de hasta que punto el turismo residencial podría contribuir a la consolidación y desarrollo del sector industrial en la provincia de Málaga.

Cuadro 14
Impacto potencial de la actividad turística residencial
en un escenario de ausencia de importaciones, 1995
(millones de ptas)

SECTORES	VAB MALAGA	VAB TURISTICO RESIDENCIAL (%)		
		VAB total	VAB interior	VAB exterior
Agricultura	75.781	10,9	4,0	6,9
Industria	178.253	26,8	8,1	18,7
Construcción	162.493	22,1	22,1	0,0
Servicios	1.237.704	10,5	9,8	0,7
Total	1.654.231	13,4	10,6	2,8

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.

Por lo que respecta a los cálculos efectuados con la misma hipótesis pero en relación al empleo, las cifras del cuadro 15 son muy ilustrativas. En este caso, un escenario de importaciones cero elevaría la participación del empleo turístico residencial en el total de ocupados de Málaga hasta el 13 por ciento, con valores especialmente relevantes en el caso de la industria (más de una cuarta parte).

Podría hablarse, en este sentido, que el turismo residencial de Málaga exporta casi 10.000 empleos, casi un 70 por ciento de los cuales son industriales. Es decir, el desarrollo de la actividad turística en Málaga contribuye a crear o mantener diez mil empleos fuera de sus límites provinciales, dato que pone de manifiesto la importancia que para el resto de Andalucía y España tiene, además de las propias cifras interiores, un sector turístico potente en la provincia de Málaga. Piensese que los datos de la BPD reflejará para 1995 una media de parados de 166.000, con lo que este empleo representa 5 por ciento del total. Si tenemos en cuenta que el paro registrado en el sector industrial es de más de 7.000 personas supondría

la práctica desaparición del desempleo industrial. Nuevamente hay que aludir a la imposibilidad de un escenario como éste, pero también nuevamente hay que llamar la atención sobre el potencial de reducción de desempleo que reside en esta demanda no satisfecha con producción interior.

Cuadro 15
Impacto potencial en el empleo de la actividad turística residencial
en un escenario de ausencia de importaciones
(empleos)

SECTORES	EMPLEO TOTAL MALAGA	EMPLEO TURISTICO RESIDENCIAL (empleos)		
		Total	Interior	Exterior
Agricultura	23.400	2.600	1.000	1.600
Industria	36.580	9.800	2.950	6.900
Construcción	33.500	7.400	7.400	0,0
Servicios	203.030	21.300	19.900	1.400
Total	296.510	41.100	31.200	9.900

Fuente: Analistas Económicos de Andalucía.



V. SÍNTESIS DEL IMPACTO. CONCLUSIONES

Una vez concluido el análisis detallado, puede resultar de interés realizar un esfuerzo de recapitulación y síntesis tanto de los datos como de los comentarios realizados. El primer dato a tener en cuenta es la importancia de este tipo de turismo dentro de los flujos que tienen como destino la Costa del Sol. En este sentido, los cálculos realizados ponen de manifiesto que los turistas que no utilizan alojamientos hoteleros representan el 54 por ciento del total de visitantes, el 60 por ciento de los españoles y un 50 por ciento de los extranjeros. Esto pone de manifiesto la importancia del turismo residencial, y nos muestra una imagen de la Costa del Sol mucho más plural que la arqueotípica imagen del turismo de una sola estancia en alojamiento hotelero.

Este volumen de turistas genera un gasto superior a los 230.000 millones de pesetas en 1995, de los cuales un 90 por ciento se satisface con producción de Málaga, generando los efectos inducidos de 164.000 millones, un 51 por ciento de los cuales son en el interior de la provincia y el resto del exterior. Es decir, este volumen de demanda es unas 10 veces la facturación de la primera empresa de Málaga, de trece veces la suma de facturación de las tres empresas más representativas del polo tecnológico de Málaga. Estas cifras, sin embargo, esconden el hecho de que gran parte de los productos agrícolas e industriales que abastecen esta demanda turística es importada.

El VAB generado directamente por la actividad turística residencial representa el 7,6 por ciento del PIB de Málaga y el 10 por ciento del sector servicios. Es decir, una magnitud que representa el 1,4 por ciento del PIB andaluz y el 2,1 por ciento del sector servicios. Si el cálculo del peso relativo se realiza agregando la producción directa e inducida, la participación se eleva hasta alcanzar el 10,6 y el 2,0 por ciento del PIB total de Málaga y

Andalucía, respectivamente. Es decir, una magnitud similar al del conjunto del sector industrial de Málaga o el doble que el sector agrícola.

La fuga de efectos hacia exterior de la demanda turística residencial de Málaga equivale casi al 3 por ciento del PIB de Málaga, y se generan aproximadamente unos 10.000 empleos en el exterior. Este volumen de empleo es superior al conjunto del peso del sector industrial existente en la provincia en 1995.

En síntesis, la estimación realizada pone de manifiesto la extraordinaria importancia del turismo residencial para la economía de Málaga, así como su impacto en la actividad económica del resto de Andalucía y España, donde la producción destinada a abastecer al turismo residencial, constituye una, en ningún caso despreciable, fuente de actividad. Asimismo, los datos han puesto de manifiesto la existencia de un potencial de demanda no totalmente aprovechado, lo que indica el relativo desajuste entre aparato productivo provincial y la demanda turística. Constituye por tanto, una clara alternativa para promover el desarrollo de Málaga y la reducción de las elevadas tasas de desempleo existentes.



INDICE

	Páginas
Introducción	01
I. Metodología aplicada para la estimación del impacto	04
I.1. Síntesis de la metodología	04
I.2. Delimitación del turismo residencial: flujos y producción turística	07
II. El gasto turístico en Málaga	13
II.1. Estimación del número de visitantes	13
II.2. Estimación del gasto	16
II.3. Distribución del gasto. La demanda final turística	19
III. La producción con destino turístico residencial	27
III.1. Producción turística residencial directa	27
III.2. Producción inducida	32
IV. El peso de la actividad turística residencial en las macromagnitudes provinciales	38
IV.1. Valor añadido bruto generado en Málaga por el turismo residencial	39
IV.2. La filtración hacia el exterior de valor añadido bruto como consecuencia de las importaciones	41
IV.3. Participación relativa de las macromagnitudes y el empleo turístico residencial en el PIB y el empleo total de Málaga	45
IV.4. Una estimación del impacto potencial	48
V. Síntesis del impacto. Conclusiones	51